

LA TUIES



—Ara comprenc el perquè diuen que el calor dilata els cossos.

DIARIO SEMANA*, PLAMANTE Y LUSTRADO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS
 ISALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía, rapidez en los encargos y a vivir como se pueda

Un drama pirandelliano o ¿es per on, mira que tal

Escena LXIX del segundo acto del drama de igual título que se estrenará un día de estos si el tiempo no lo impide y el público lo consiente.

Señor Tercerillas: Y ya lo ve usted, señor Rafecas: el mundo es así, que dijo Lope de Vega en el sitio de Tarifa.

Señor Rafecas: Sí, claro, los unos lo encuentran bien, y los otros lo encuentran mal.

S. T.: El otro día, por ejemplo, yo le pregunté a mi chico mayor, que por cierto se llama Escolástico, los nombres de los principales vehículos y me dijo, muy serio: "Pues mire usted, papá: el coche, el carro, el tranvía, el autobús y el abanico".

—¡Cómo! —hice yo — ¡El abanico un vehículo?

—Sí, papá, repuso el chico, ¿no ha oído usted nunca decir a nadie que ha hecho un viaje "en vano"?

S. R.: Es muy difícil poner a todo el mundo de acuerdo.

S. T.: Y en cambio, los camiónicos a todo mundo dan cuerda... para cargárselo al hombro.

S. R.: Habla usted mejor que Pico.

S. T.: Una vez, en mi casa, vivía una chica muy guapa y amiga de hacer... padecer a los vecinos jóvenes. Pero hubo uno que riendo riendo la fué... jorobando y al cabo de tres meses, a la muchacha se le marcaba un bulto en la barriga que todo el mundo decía que era un bombó. Pero llegó el día del parto y fué ¡con-trabajo!

S. R.: Con eso pasa lo que con el mar, que es macho porque tiene sardina y hembra porque la tiene dentro.

S. T.: A propósito ¿sabe usted porqué los patos querían, parecerse a los caballos?

S. R.: ¡Yo qué sé!

S. T.: Porque así en lugar de dos, tendrían cuatro patas

y un pato con cuatro patas se distraería bastante!

S. R.: Lo que demuestra lo relativo de todas las cosas humanas. Aquí, por ejemplo, los niños vienen de París y en París vienen... Bueno, en París vienen como uno disponga de una mujer que vaya a la hora.

S. T.: Usted ya debe saber la semejanza que hay entre la una y cuarto de la tarde y una casada de poco.

S. T.: No señor.

S. T.: Pues que es ¡horadada!

En aquel momento dentro del escenario se oye gran chi-barrio, ruido de pisa rota (linotipista: ¡al tanto, que hay ropa tendida!). ¿Qué pasa?

¡Que un espectador ha entrado entre bastidores y ha pegado a Rufasta! ¿Ha pegado el espectador a Rufasta? ¿Ha pegado Rufasta al espectador? Se suspende la representación para dar lugar a los intermedios corales. Sale la colla Escarpindull y canta:

*Ves per on, mira que tal,
 Ves per on, mira que tal,
 Per copiar a Pirandel-lo
 a Rufasta li han fet mal.*

ACTO PRIMERO

Aparece en escena el señor Tercerillas, muy esperado. Detrás sale Rafecas con una cara de tres dioses y una tranka de seis palmos. Silencio ambiguo. Por fin Rafecas escupe por el cantón izquierdo y dice:

Señor Rafecas: ¡Oh, infame! ¡Has manchado mi honor! (Gran golpe de bombo y plateritos).

Señor Tercerillas: Dispense, no lo quería hacer. Pasaba con un pote de pintura... ¡Plaf! (Este plaf que se oye es un golpe de genio del señor Rafecas que lo llevaba en la mano y lo coloca en la galleta del señor Tercerillas. Este cae al suelo de barriga arri-

ba. ¡Suicidio, crimen! Esto ya lo aclarará el juzgado correspondiente. El señor Rafecas saca una "Vanguardia" y la coloca abierta sobre el cadáver del infeliz Tercerillas. En la última página de esta "Vanguardia", se lee un anuncio que dice "El Honor. Gran establecimiento de quita-manchas de Rafecas Taltavull".

La Goya (desde un palco): ¡Asesino!

Se arma un xibarrío de mil demonios. Sale un coro de ángeles y canta pausadamente:

"Yo te la encendré el tío, tío fresco..."

Señor Rafecas (A la Goya): ¿Vé usted? ¡Cada cual a su manera! ¿Quiere que nosotros lo hagamos de una manera nueva que yo he inventado?

En este momento aparece Ribé con un guardia urbano, y dice climatéricamente:

Ribé: ¡Circular, circular!—

CAE EL TELON

Advertencia: Para evitar conflagraciones y dimes y di-retés de tres y no nada, el tercer acto de este drama lo daremos a conocer cuando publiquemos las obras completas de Julio Verne.

Nota de la Redacción: Eso de que Rufasta ha hecho un drama pirandelliano son caborias y mandanguero. Lo que hay es que el muy mandibula nos había prometido mandarnos el artículo el viernes y en lugar de hacerlo se fué al estreno de "Cada cual a su manera" y se ha inventado este pitafío de parodia. Ganas de encerrarnos.

•••••

JUSTA RECTIFICACION

La Lulú, en representación de la clase, se ha presentado en nuestra redacción con el objeto de hacer constar:

Primero. Que le debemos diez pañas de resultados de una noche que nos encontramos frente al kiosko de Agustín y fuimos a celebrar una conferencia bilingüe.

Segundo. Que somos unos morros de aquello, después de deberle tantas atenciones y tantas pañas, de ofenderla en sus patrióticos sentimientos diciéndole a Jesús Ulled en el Trinck Hall la otra noche que Francia tiene malvy.

La Lulú dice y tiene más razón que Perez de Rozas, tejjido adiposo, que el vino francés es excelente.

Aunque nosotros hemos intentado hacerle comprender que entre nosotros hay un mal entendido, ella no se entiende de romances y dice que si no rectificamos, nos reclamará las diez pañas ante el Tribunal Industrial.

Nosotros, ante argumentos tan poderosos hacemos constar que al decir malvy, queríamos decir malvabisco, pero como si se lo decimos a ella se creará que malvabisco es alguna cosa fea, rectificamos con aquel espíritu de justicia que nos caracteriza

I vet'ho aquí.

•••••

ACUDIDOS

¿En qué se parece un cepillo al foyer de un café concierto muy malo?

En que está lleno de cerdas.

o o o

¿Cuál es el pez que se encuentra en casi todas las puertas?

El pez tillo.

o o o

¿Qué diferencia hay entre un carro y Barcelona?

Pues que un carro tiene dos varas y Barcelona, dos metros (el Transversal y el otro).

o o o

¿Cuál es el ser que sirve para hacer alcohol?

El serpentín.

o o o

¿En qué se parecen dos novios en el cine a los ver-sos?

En que s'arriman.



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.º - Tel. 4º56 A.

SURT ELS DIJOUS



EL POBRE VIUDO

L'altra nit va pujar a cà la Mamà a la recerca d'una senyora, com és natural, un senyor molt correcte, de dol, i que semblava tenir uns trenta cinc anys.

Després de fer una estona de saló, l'home decidí triar per companya del seu viatge a Cite-rea a la menuda, enjogassada i treballadora Camèlia.

Mitja horeta després, la parella sortia de la cambra d'operacions.

—Què? — interrogà Mamà Dolors—. Ha quedat content?

—Sí, senyora, molt. M'agrada, aquesta xicota.

—En efecte, és molt bona nena, carinyosa, benèvola, agradable...

—Es cert. A més, té unes maneres infantils que em recorda a la meva senyora, Déu l'hagi perdonada.

—Ah! — féu llavors la Mamà—. També feia d'aquest ofici, la seva senyora?

LA TACA

Darrerament, ha tingut lloc en una població propera a Barcelona el casament de la filla d'uns

riquíssims pagesos amb un industrial de la nostra ciutat.

Si bé és cert que la noia és maca, jove i aporta una dot considerable, també cal fer constar que si el dia del casament duia la simbòlica flor de taronger, era únicament per respectar la tradició i no perquè hi tingués cap dret.

La nova d'aquell casament trobà, com és natural, molts comentaristes, entre ells en B.r.n.l.s., etern cultivador del "potin", que entre plet i plet sempre en té una per dir.

—Que és estrany que aquest xicot hagi volgut casar-se amb aquesta noia, sapiguent que la seva honra està tacada!

—Oh! — respongué en B.r.n.l.—. No té res d'estrany—. Com que el nuvi és tintorer...

LA FUGIDA

La senyora Rosa, aquella que viu al carrer de Casanovas, a prop del mercat del Ninot, ha passat uns dies de molta engúnia. Figurin-se que la seva filla, que té disset anys i és bonica com un sol, li havia fugit de casa.

L'absència va durar una setmana i ara la noia ja ha tornat a la llar materna. Es clar que un xic cansada, com deia En Rossinyol, però alegre i optimista. Jo no sé el què ha portat del viatge, mes en canvi puc dir-los-hi que compren mobles nous, fan empaperar la casa i posen electricitat, bany i telèfon.

—Es a dir que ja ha tornat, la seva filla? — preguntava l'altre dia a la senyora Rosa una coneguda de plaça.

4 — LA TUIES

—Sí, senyora, gràcies a Déu! Però miri que em va fer passar un disgust terrible!

—Ho crec, ho crec!

—Al principi, vaig pensar que aquella bojeta de noia em faria avergonyir i tornaria sense un clau i deshonrada, però, no. Ha tornat amb el seu amic, que és un fabricant que ens dóna molts diners...

SESSIO DE T. S. F.

A cà'l senyor F.r.n.s hi ha audició de telefonia, a la qual ha estat invitat un amic seu, en M.nt.-n.r. Aquest té els auriculars posats, i no se sent més que dues veus entrecruades.

—Què? — pregunta el senyor F.r.n.s—. Es sent bé?

—No gaire. Em sembla que hi ha un creuament i que es reben alhora Radio París i Hotel Colon.

—A veure...

El senyor F.r.n.s es posa els auriculars i esclata en rialles.

—No, home, no! Es que vostè no ha sapigut trobar l'onda! Lo què vostè sentia era la meva dona i la raspa que es barallen a la cuina!

L'hortolà de Sant Boi



EL REFINAT VERITABLE

LES set del vespre. L'«Excelsior» està ple de gom a gom. Les xicotes, adorablement escotades, fan xerinxola amb els corridors. En una taula del fons hi ha un individu de smocking que discuteix respecte a quina és la veritable elegància i el refinament més aristocrata.

Cadascú explica les seves opinions. En realitat, el gentleman, malgrat el seu aparent apassionament, tant se li en dóna. El seu pensament

està absorbit, en aquells moments, per la visió enlluernadora d'una xicoteta que li pessiga la cama...

—I a tu, qui et sembla que és l'home més refinat? — pregunta per fi a la noia que tan palpablement li demostra la seva simpatia.

—Per mi, el veritable refinat — respon la tanguista —, és aquell que sap comprendre que, quan una noia li pessiga la cama, és que li vol demanar deu duros i no gosa fer-ho...

B. Orrango



—Aquesta Laura Brunet escriu unes coses, que no sé pas on deu sucra la ploma!



—Creu-me, Rafel, amb arguments com els teus, convenceràs a totes les senyores.

Mme. FREXINET I SES AMISTATS

(Ressenya epigramàtica)

VUIT anys han transcorregut des del jorn en que, Mme. Frexinet, féu son debut en el món de l'amor i, per a festejar la data d'aital aconeximent, ha convidat, avui, en son preciós xalet, les seves amistats.

La primera a acudir és la Clotilde, deliciosa cocot. Son gust és el fumar; i fuma de tota manera, fins amb pipa! Com es deleita saborejant les xucladetes!

El segon: L'opulent don Gustau; senyor d'uns cinquanta anys. En la seva juvenesa fou tan lasciu que, ara, estragat, tot ço que fa, a pesar d'afirmar, ell, que encara té la virtualitat dels vint anys, ho fa... de llengua i d'imaginació.

Tercera amistat: La senyora Laia, quaranta anys. Va fruir de marit. Abans de casada, la seva il·lusió eren els plàtans; l'estat matrimonial li féu perdre les ganes i, ara vidua, torna a es-

cometre sa l·laminadura, fins que, un, qualsevol, n'hi faci perdre l'afició...

Darrera d'aital senyora entra la bonica madame Renaud, mestra en llengües vives, i diu obrint els braços:

—“Bon jour, la belle Frexinet!”

—“Bon jour, mon amie Renaud!”

—Ai, Frexinet! vinc cansadíssima: Acabo de donar una lliçó de francès... et penses que m'ha costat poc fer-li entendre? Estàvem en allò de... “L'amor dans la chair c'est la vie... L'amour... l'amour...” i res! A la fi, després de molt refregar-li l'idioma pels nassos, li van venir els mots!

En aquest moment de la conversa, saluda, la Claretta, vistosa tanguista. Tingué amors amb un escriptor qui l'acostumà a la carn de ploma. Mes, aitals amors com eren frívols, moriren; i, ara, per no perdre el costum, la predilecció d'ella, són les polles i els pardals.

També compareix en Rafel, gran caçador de conills. A la caça d'ells s'ha gastat una fortuna, i s'ha gastat ell també.

Passen deu minuts i, la Roseta, la serventa, anuncia l'arribada d'en Ferran. Ningú sap de què viu, però, no li manquen pessetes. Es elegant i fornit, i amic molt... íntim de la Madam la qual, certa nit, sopant ambdós en un reservat, li féu entendre que el menjar un bon tall era saborós i alimentici. Es lo únic que se sap d'en Ferran.

I quina entrada la del senyor Fustagueras! Tots el contemplen riallers. Home de rostre fi, baixet, rodanxó i amb trasses afeminades. Pren el seient vorer al d'en Ferran, qui no tarda en parlar-li de dones:

—Què, de les femelles senyor Fustagueras? Oi, que són ben agradables?

—Què vol que li digui?... això va a parers.

—Caram, home; veig que vostè sempre està d'ullera!

—Psé, ja veurà... així, així!

Arriben altres amistats de les quals no farem menció per ésser poc interessants, excepte un còmic suat, amb infules de poeta i aficionat als àpats... de gorra.

Comença la festa. En l'àpat, que és suculent, es vessa xampany, es vessen riallades, i agudeses, més o menys insubstancials i atrevides; el còmic suat engega una poesia amb el títol "Bacanal romana". Després, es ballen tangos, shimmys, foxtrots... i, quan més en el seu apogeo gosava la mundanal concurrència, cert senyor, que no sabem qui és, en veure la serventa, la Roseta, li preguntà:

—I, l'amo, no ve?

—No; avui no vindrà. Quan sap que la Madam està... de festa, no ve; i, avui ho està... de festa, i amb força... concurrència.

El sentit epigramàtic de la Roseta el féu somriure...

Al terminar la festa, aital senyor, es despedia de la Madam, dient-li:

—Pensi, Mme. Frexinet, que, d'aquesta festa mundanal, i d'aquestes les seves amistats, en parlarà... LA TUIES. "Au revoir!!"

Fra Anselm Tarot



—Ah, això és per aturar els carros? Dispensi; jo em pensava que era per una altra cosa.



UNA XICOTA SENTIMENTAL

DAVANT d'un cocktail daurat, un xicot jove i força elegant està enraonant amb una noieta menuda i bufona. Són quarts de vuit del vespre i els Tzigans de l'"Excelsior" fan sentir el seu xivarri infernal.

—M'agrades perquè es veu que ets una noia refinada i distingida — diu ell.

—Sí... En efecte. M'agrada molt el confort...

—Si tu vols, et portaré a un "picadero" que tinc a Gràcia. La lluna entra de ple per la finestra, damunt del llit... Em sembla que això t'agradarà. Perquè tu, em fa l'efecte de que tens d'ésser molt romàntica...

—Veuràs, noi, romàntica... això depèn dels bitllets que em donen...

Kar. Trons.

Baix... baixet...

LEUNUC

LA juguesca era un xic perillosa, però la vaig acceptar fiada en la discreció de les meves amigues de la "colònia".

Aquella nit, tot ballant en el Cassino, havia de vèncer el temperament glacial d'en Vicentet, l'home més fred de tots els que estiuejaven a Caldetes.

Mai se l'havia vist entusiasmar-se amb cap noia. Tenir-lo al costat era talment com tenir-hi un piló de carretera que ni assentant-s'hi al damunt fan el més petit extremiment.

A l'iniciar-se el primer vals, dos de les meves amigues, sentades al meu costat, el varen cridar com per fer-li un encàrrec i jo, seguint la comèdia, en tenir-lo davant em vàreig alçar acceptant l'invitació, que ell, pobret, no havia fet.

Ja no el vaig deixar en tota la nit, convençuda de què al tercer ball ja estaria vençut.

Vàreig començar l'atac amb unes estretes de mà, acompanyades de mirades fondes, intenses, conturbadores. Però en Vicentet ni se'n va enterar. Durant el vals, havia perdut el temps inútilment. En iniciar-se un fox, vàreig abocar tota la sensualitat dels meus pits inquiets i bellugadissos, damunt del seu tòrax d'atleta romà. El freg i refreg era torturador. Les meves gavines blanques damunt d'aquell mar quiet com una bassa d'oli, es movien en oscil·lacions marejadores. Jo estava encesa com una brasa; en Vicentet més fresc que el pic de les Maleïdes. Tampoc vàreig lograr res durant el fox.

Però les dolces melodies d'un tango argentí, cadenciós i sensual com un gat enfemellat, m'arrenquen un "ara!" de satisfacció que solament vàrem entendre jo i les meves amigues.

Procàs, lasciva, luxuriosa, vàreig clavar les opulències de la meua cuixa entre les seves cames. El tango s'anava desfent lent, endormidor; jo m'enroscava a en Vicentet com una serp. Els meus ulls s'endinsaven en els seus en intensitats de diablesa, bevia el seu respir en els meus llavis; engrillonava amb la meua destra, la seva cintura, però, en Vicentet, em parlava del sol, del temps, de la festa major...

Rabiosa, barbotant les paraules com un insult, vàreig demanar-li.

---Però... que és eunuc, vostè?

En Vicentet se'm va quedar mirant tot estranyat.

---Eunuc? Què vol dir?

---Què vull dir?...

Perduts ja els estreps, en dos paraules li vaig explicar l'alcanc de la meua pregunta.

Ell se'm va clavar a riure com un animallet.

Destrossada, però no vençuda, vàreig demanar a les meves amigues un plas de vint-i-quatre hores per aclarir el cas d'aquell estaquirot.

---El tinc citat a casa pe rdemà a les quatre. Vosaltres podeu venir a les cinc, i ja haurem tret l'entrellat d'aquest "mantecau" amb calces.

En Vicentet va acudir puntualment a la cita. En obrir la porta del jardí, la Ramona, la meua opulenta criada, que estava collint unes figues enfilada dalt de l'arbre, el va cridar.

---Senyoret! Senyoret! Em vol ajudar que estic collint les més maques per la senyoreta? Li agraden molt!

La Ramona, prèviament advertida, anava lleugerríssima de roba interior i, des de dalt de l'arbre oferia a en Vicentet els més excitadors panorames.

Ara, s'obria de cames exageradament. Ara s'hi tombava d'esquena. Més tard cercava una posició ben violenta i exagerada...

I en Vicentet, des de baix, se la mirava embabiecat, amb un interès estrany, sense entusiasmar-se, però seguint tots els moviments per no perdre detall.

En aparèixer jo al dintell de la torra, en Vicentet, com si l'hagués picat una vespa, vingué brunzent cap a mi.

---Per fi! --- vàreig exclamar triomfadora ---. Què té? Què li passa que corre d'aquesta manera? --- li vàreig demanar, posant-li l'incentiu del meu braç damunt de l'espatlla.

---Que ara ja sé el què és allò que em preguntava ahir! Que ara ja no sóc tan tonto com la gent se pensa!

---De debó? --- vàreig fer, apropant-me-li provocativa i incrustant el meu cos contra del seu. Ja era hora, Vicentet!

Y ---Ahir no l'entenien, sap? Però, ara, ara, ho he vist clar! Ja sé el què és un eunuc! La Ramona ho és!

De la empenta que li vàreig clavar, va estar més d'un quart fent tantines. Mireu que n'era de bestiota aquell tros de carn batejada!

Laura Brunet

MATI DE CAMP

EN Camps i la seva dona, la opulenta i xar-dorosa Matilde — quaranta cinc i trenta dos anys, respectivament — havien sortit, aquell mati de diumenge, a fer una petita excursió camperola. Com a lloc d'esbarjo triaren la Rabassada, lloc plàcid i tranquil on podien oxigenar-se amb tranquil·litat.

Qui sap si amb segones de canvi, la Matilde havia preparat un esmorzar picant, que portava dintre una fiambrera. Hi havia pernil, pebrot, escarxofes i una ampolleta de bon vi negre. El

matrimoni va ajecure's a damunt de l'herba i tots dos s'afartaren conscienciadament..

Era la influència del pebrot, del pernil, del bon vi negre, de la solitud o de que la dona, com una gateta enjogassada, es mirava al marit com demanant-li en concepte de postres, certa cosa que a tothom agrada? No ho sabríem dir. Lo cert és que en Camps, que a penes es recordava mai de les seves obligacions matrimonials, es decidí a consumir el sacrifici damunt de l'herba fresca...

Tot va anar bé, i no els hi puc dir si va ésser un nen o una nena, perquè no he sapigut noves d'ells des de llavors. Lo únic que puc dir és que quan ell s'alçava de terra, amb una vaga inquietud per si l'havien vist i ella arreglava el desordre dels seus cabells, passà per allí un guarda particular qui endevinà lo què havia ocorregut.

—Que no se'n donen vergonya, tan grans? — interrogà amb un fingit to de severitat, però, en realitat, amb una rialla que li pujava als llavis. — Bé, per aquest cop, no els dic res, perquè jo em faig càrrec de tot, però que no els hi torni pas a pescar per aquí diumenge que ve...

—Oh! — féu la Matilde amb tota naturalitat. — No tingui pas por. Amb el temperament glacial del meu marit, no és fàcil que hi tornem fins d'aquí dos mesos...

K. Pritxet

LA BONA EXCUSA

SORTIEM del foier de l'"Edèn", on havíem estat fent un xic de grimègia quan, a la porta, ens creuàrem amb en Miret, que baixava per la escala que condueix al "Círcol d'Actors", i més amunt, a aquell altre cercle regentat per donya Emília i on a tots els corredors ens guarden uns quants duros.

En Miret no podia negar d'on venia, malgrat la seva reputació d'home seriós, reposat, i amant de la dona i de les criatures.

—Hola, maco! — li diguérem tots—. Després vas per allí fent creure que tu ets una mena de cast Josep?

L'home, que estava disposat a no confessar el seu pecat, adoptà una actitud tràgica...

—Si sapiguéssiu d'on vinc...

—Prou! No cal que ens ho diguis!

—Sí! D'aquesta casa, de perdició! D'aquest antre de vici, d'aquest lupanar! I si sapiguéssiu què he anat a fer!

—Oh! Ja ens ho imaginem, no cal que ens ho diguis!

—Vinc res menys que de veure a una desgraciada que és cosina de la dona!

K. Pritxet



—Ja sabs, Nela, que joestic pels teus ossets?
—Els ossets? Em sembla que si no fos pel tall!



—Diu que en Lluís et va donar una xasco a la tòmbola del diumenge.

—Es molt poca-solta. Jo li vaig posar una flor al trau, i ell, tot empipat, em va dir: o me la treu vostè, o me la trec jo!

LA POR

FESTEJAVEN feia quinze dies, però ell, que no tenia res de aturat, havia fet ja més feina que un altre en mig any. S'havia endut a la xicoteta al cine i li havia fet veure una pel·lícula que es projecta fa molts anys, però que agrada a totes les noies de quinze anys per amunt; li havia ensenyat unes postals de un to més que pujat i ja coneixia de memòria totes les adorables curves de la noia...

Arribà el diumenge i li proposà una excursió a Sant Cugat, lloc solitari i propici als esplais amorosos. Però ella, veient el perill que s'acostava, perill que per altra part, no li desagradava, començà a fer-hi oposició, encara que no gaire ferma...

—I ara! — digué ell —. Per què no vols que hi anem? Que tens por de què jo faci cap criaturada?

—Això, això, precisament...

Bit Lleta

LA DECLARACIO

SI hi han al món mamàs alegres i confides, no tinguin cap dubte que entre elles cal concedir un lloc preeminent a la senyora Mònica, la mare de la Glòria, que li deixa sempre fer lo què li dóna la real gana.

Mirin si és confiada, que la noia la va convèncer l'altre dia de què se n'anés al cine a passar la tarda perquè el seu xicot, a qui la mare encara no coneix, l'havia d'anar a veure.

—Com que és molt tímid, quan són al carrer mai troba el moment de declarar-se i jo he ideat de fer-lo venir amb l'excusa de què em tradueixi un cuplet francès, i aquí, sols, s'haurà de decidir. Jo, li he dit que tu hi series, però quan ell arribi, li diré: "Aj, Manelet, que ho sento! La mamà ha hagut de sortir per anar a veure a una amiga seva que està malalta". Ell em dirà: "Jo que venia precisament per demanar-tel", i ja estarà tot arreglat. Quan tu arribis, et presento i oli en un llum.

La senyora Mònica va trobar allò molt ben



—Desenganya't, Lina, el teatre, l'ompló jo. Que no sabs que a totes les senyores els hi agrada un bon tonto?

pensat, sense sospitar que lo què cercava la Glòria era poguer passar dues bones horettes amb el seu adorat, sense que ningú els molestés i amb llibertat completa de poguer fer el què els hi donés la gana, com així fou, en efecte.

A quarts de nou, la senyora Mònica va tornar a casa.

—Què? S'ha declarat?

—No encara, mamà — respongué la Glòria—. Ja s'anava a decidir, ja, però com que és un xic tartamut...

F. Orrolla

LA CONQUESTA IMPOSSIBLE

HE perdut lo millor que pot perdre un home, en aquests temps en que els quartos, la salut i la vergonya no tenen cap importància comparats amb lo què significa tenir un pis, que no estigui situat a Sant Andreu o a la Bordeta i que no costi cinquanta duros al mes. Ja els hi explicaré com va anar, això.

Un vespre jo sortia del despatx, quan em vaig topar amb una morena, de cara rodona, ulls negres, posat seriós i pitrera adorable. La vaig seguir, li vaig dir quatre ximpleries, i, res! Com si truqués per telèfon en dia d'aglomeració de servei.

Jo, tossut, vaig tirar endavant la meua persecució. La vaig esperar l'endemà, i l'altre, i l'altre, sense poguer obtenir ni una mirada, ni un somriure. Però, a força d'empaitar-la, vaig averiguar que vivia sola en un quint pis del carrer d'Aribau i que no sortia mai després de sopar.

L'endemà, a les nou del vespre, resolt a ficar-me a casa seva amb el pretexte que fos, m'hi presento.

En arribar davant la porta, un senyor, molt correcte, se m'acosta i em diu:

—On va, vostè?

—Aquí, a aquesta porta.

—Ja sap qui hi viu?

—Prou. Una xicota a qui jo estimo i que m'ha citat per aquest vespre.

—Perfectament. Queda detingut. Faci el favor de seguir-me.

A la Jefatura m'explicaren el demés. Aquell senyor era un policia de la secreta i la bella desconeguda era un xicot belga que havia fugit de Brusel·les vestit de dona per escapar-se d'un procés. Em varen acusar d'ultratges greus a la moral i els meus veïns, al sapiguer quines aficions jo gastava, varen demanar al propietari que em deshaucies...

I aquí tenen perquè vaig buscant pis per aquests móns de Déu...

Kar Leths

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'n envien propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barcelonins lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració, o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpiti!

AL POT PETIT...

MARE. Natura no fou gaire pròdiga amb en Gabriel. Volem dir que, segons les referències que corren, aquest és bastant curt de... gambals. Conseqüència d'això sembla que hauria d'ésser una profunda aversió de les dones envers ell, però, tot al contrari, en Gabriel és un dels xicotets que més cartell tenen entre el femellam barceloní.

Això és el què la Serafina, la gentil mondana del carrer del Concell de Cent, no pot comprendre.

—Com pot ésser que totes aneu a darrera d'en Gabriel, essent un xicot que té tan poca... sortida?

—Oh, noia! Ja veuràs: Com que diu que al pot petit hi ha la bona confitura...

Von Bent

...

L'ESPERA AGRADABLE

EN un carrer bastant estret de la barriada del Poble Nou, hi ha una farmàcia on hi està de dependent en Carlets, un plaga d'aquells que no perdona ocasió per guanyar-se la vida amb el feïnellam.

L'altre matí, va entrar-hi la Merceneta, una gentil nineta que no té més enllà de setze anys, a cercar aigua bòrica per a la seva mare.

—Esperi's, maca — li digué en Carlets — que no en tinc d'aigua bòrica, aquí baix. Ara faré pujar al noi a l'entresol a buscar-ne.

I digué uns mots en veu baixa a l'aprenent, que se n'anà cap al pis.

En realitat, tot allò no era més que un pretext per quedar-se sol amb la xicota.

—Ha vist l'última "foto" del Júpiter? — li digué.

La noia, que és futbolera fins al moll dels ossos, respongué tota engrescada:

—Ai, no! Ensenyi-me-la!

Per ensenyar-li, en Carlets la féu passar a la rebotiga i jo no sé si allà li va ensenyar els davanters o les defenses, lo cert és que s'hi va passar ben bé la seva mitja horeta.

Vermella i descabellada, sortí la noia en el precís moment en que sa mare entrava a la botiga.

—I ara! — li digué —. Què fas, aquí, tanta estona?

En Carlets cregué necessari defensar-la.

—No s'enfadi, senyora, no s'enfadi. És que jo no tenia l'aigua bòrica aquí baix, he hagut d'enviar l'aprenent al pis i m'he estat entretenint a la seva nena amb els balons, fins que li han baixat.

K. Losqueta

...

UN NOI DISTINGIT

LA senyora Munda, que vivia miserablement amb la seva filla, la Carmeta, d'una pensió que li havia quedat del seu marit, no tenia més que una mania: presumir i figurar. Li agradava anar a totes les reunions "bé" i recomanava sempre a la noia que, si alguna vegada admetia conversa d'algun jove, triés sempre persones molt distingides...

I, ve't aquí que un dissabte al vespre, la Carmeta que habitualment tornava a les vuit de la seva classe de piano, no va arribar fins a quarts de deu.

La senyora Munda l'esperava tota esverada.

—Què t'ha passat?

—Ai, mamà! — exclamà tota contenta la Carmeta... — Que quan venia cap aquí, m'ha seguit un jove, i no em deixava estar de cap manera... Diu que demà vol conèixer-te i que ens portarà al Liceu...

—Caram! — respongué la mare, també satis-

feta per aquella troballa —. Deu ésser un xicot molt distingit, oi?

—Ja ho crec! Fins duu els calçotets de seda!
Quim Hett

EL QUE TENIA TOTES LES GRACIES

La Carolina anava de part. Això no té res de particular si es té en compte que, encara que soltera, era una xicota que, com vulgarment es diu, no es privava de res. Ella, en efecte, tenia un amigueta del cor, un protector vell, un viatjant amb qui feia grimègia cada cop que aquest arribava a Barcelona i, a més de tot això, concedia els seus favors a tots els xicots que li venien de gust o que es mostraven un xic pròdigs en obsequiar-la.

El part de la Carolina fou, en el barri, un aconeteixement, puix la noia gaudia de les simpaties de tot el veïnat. De manera que mentre van durar els dolors, que va ésser qüestió d'unes tres horettes, entraven a cada moment a interessar-se pel seu estat.

Per fi va néixer la criatura, que era un nen ros, gras i la mar de trempat.

—Mireu-lo, que és bufó! — deia la llevadora.
—Té totes les gràcies!

—No té res de particular que tingui tantes gràcies — respongué una veïna—. Només que n'hagi hereditat una de cada ú dels seus pares...

Van Bolla

EL REMEI MAL APLICAT

El doctor Cupull era un home que sempre estava de bon humor i que no volia pendre's la vida en seri de cap de les maneres.

Un dia, a l'hora de la visita va entrar una senyora, bastant bonica per cert, qui s'assentà davant de la taula on el doctor esperava la explicació de la seva malaltia, i li digué:

—Jo venia... veurà, doctor, jo venia, no per mi, no, sinó pel meu marit.

—I per què no ve amb vostè?

—Perquè se'n dona vergonya, sap? Es d'un natural tímida... comprèn...

—Bé, bé, digui'm, doncs. De què es queixa, el seu marit?

—De què ja tenim cinc criatures. Es massa, comprèn? I avui en dia la vida està tan cara...

—Mare de Déu, i quants en va deixar de vius el rei Herodes — respongué el doctor Cupull—. Miri, per evitar tenir família, només cal que el seu marit es posi els calçotets al revés. Una pare sempre és una paret...

Cobrà cinc peles de la consulta i l'acomiadà fins a la porta, dient:

—Ja hi ha gent ben ximple, ja!

Quatre mesos després, la senyora tornava a veure al metge.

—Aquell remei que vostè va donar pel meu marit no ha anat bé...

—Què diu, ara?

—Sí, senyor, miri: estic de tres mesos...

El doctor Cupull va estar a punt d'esclatar de riure.

—Ja va fer bé lo què jo li vaig dir?

—Ja ho crec! Per cert que, no vulgui sapiguer lo què jo reia, al veure la feina que tenia per cordar-se els botons cap endins....

—Ah! Vostè no em va entendre — respongué llavors el doctor Cupull—. Jo no volia dir lo de dintre, enfora; jo volia dir, lo de davant, darrera!

Kap D. Throns

LES LLONGANISSES

En Pere estava desesperat amb la seva dona. No en podia sortir. Allò era la tossuderia personificada.

Per conseguir-li fer les coses com ell volia, s'havia de barallar vint-i-quatre cops. Una de les coses que més desesperat el tenien, era l'assumpt de les llonganisses.

Perquè tenen de sapiguer que la dona d'en Pere, que es deia Lluïsa i tenia vint-i-sis anys, era de Reus, i com és natural, la seva família li enviava llonganisses a cada moment. I, on diuen vostès que la Lluïsa s'empenyava en guardar-les? A l'armari de la roba.

Això li costava cada disgust a en Pere que durava una setmana. Fins que arribà la darrera remesa i, un matí en que el bon senyor cercava uns calçotets i es trobà altre cop invadit l'armari per les llonganisses, les tragué i les llençà al mig de l'habitació.

Entretemps, la Lluïsa s'havia buscat un amigueta, per distreure's. Aquest amigueta l'anava a visitar cada vespre a les set, en sortir de la feina, i com que en Pere no plegava fins a les vuit, els hi quedava una horeta per fer grimègia. Mes aquell dia, el marit de la Lluïsa sortí més aviat i se'n anà de seguida cap a casa amb l'intenció de reconciliar-se amb la seva dona damunt del llit, que és el procediment millor que pot emprar-se entre matrimonis.

Encara no feia cinc minuts que l'amic de la Lluïsa havia entrat a casa seva, arribava en Pere. Aquell no tingué més que el temps just de tancar-se a l'armari i hagué de sentir, mig ofegant-se allà dintre, un poema amorós que li va desagradar bastant.

I, quan la tasca va estar acabada, en Pere allargà la mà cap a l'armari per agafar una tovallola, mes, oh, sorpresa! lo què trobà fou una altra cosa ben diferent...

—Mare de Déu! — exclamà—. Altre cop has tornat a posar les llonganisses dintre l'armari?...

Solly

CURTE JUDITH, del 1911

LA DECLAMACIO INTERROMPUDA



—Això no és una dona: és un dinar de festa major! Que bé que hi aniria el meu braç de gitano per postres!

UN DESVERGONYIT

EN Camps entrà violentment en el cafè on cada tarda feia la manilla tota la seva colla i, dirigint-se ràpid a en Font, el seu inseparable, li digué:

—Escolta, tu, desvergonyit: vols explicar-me quines relacions has tingut tu amb la meua dona?

—Jo — féu en Font com aquell que baixa de l'hort.

—Sí, tu, tu! Que et penses que no ho sé? Ahir al matí vas trobar a en Guasch i li vas dir que tu havies dormit amb la meua dona?

En Font va posar-se a riure.

—Veuràs, Camps, veuràs, ja t'ho explicaré. Es cert que jo vaig dir això a en Guasch, però no és veritat.

—Ah, no?

—No... Però, ja veuràs, en Guasch em deia tot presumit: "En Camps és un ca... ra d'allò. Fulano, Mengano, aquest, jo, i l'altre havem dormit amb la seva dona!" I jo, per no quedar en ridícol, vaig haver de dir que també hi havia dormit!

K. Rac

LA CONQUESTA D'EN GUSTAU

EN Gustau, per no deixar en mal lloc el nom amb que l'havien batejat, era un calavera.

Un calavera que no respectava filles, mares, germanes ni dones dels amics més íntims. Quan algú s'enterava de qualsevol abús de confiança comès per ell, tenia una gràcia tal per excusar-se, que sempre en sortia bé.

Darrerament, el nostre tenori es pensava haver fet una d'aquelles conquestes que s'han d'inscriure en les planes d'or del llibre del corrido. No era cap modista fàcil, ni cap dona de teatre, ni cap raspa vinguda a més, no. Era res menys que una estudianteta del Conservatori que no tenia més de divuit anys, que no feia més que repetir: Tingues en compte que jo sóc una dona honrada...

Imagini's ara el nostre llegidor amb quin tacte delicat en Gustau va anar plantant les fites de la seva conquesta. Cada dia, mercès a la seva mai prou ponderada habilitat, conseguia nous avenços. Fins que una tarda, un automòbil va portar a la acarametlada parella cap a un discret i nomenat hotel de les enfores.

I quan foren davant del "comptoir" i ella, tota vergonyosa, no gosava mirar a ningú, passà un mosso i, encarant-se amb la parella, digué a la noia:

—La senyoreta voldrà la cambra blava, com sempre, oi?

Des de llavors, en Gustau ha renunciat a conquistar noies honrades...

Xic Kett



— Jo no sé com s'ho arreglia en Lluís, però mai l'he pogut deixar vençut.

— Bé prou que ho sé! Com que abans pren una «toma» d'**Erotyl!**

Erotyl:

és el producte magne per a combatre eficaçment la **IMPOTENCIA** i la **NEURASTENIA**, per cròniques i rebels que siguin a tot altre tractament.

Venda a l'engròs i detall: Alt de Sant Pere, 50, farmàcia del Doctor W. DUTREM, Barcelona



Vàrem anar, com uns homes, a veure *Kiss-me*. Com tot lo que fa el nostre amic Amic, vulgarment conegut per *Amichatis*, la revista és una cosa formidable, com no n'havíem vist des de que el *Palace* (Q. E. P. D.) va plegar el ram.

Lo què ens estranya és que presentin com a cosa nova aquelles cascades de llet.

Puix jo, quan era petit, en presenciava a grapats i per això no em calia adquirir localitats.

o o o

La inauguració de la "Granja Royal Orient" va ésser un aconeixement en la vida grimegial de Barcelona. Allí hi havia lo millor de lo millor. Escriptors, periodistes, pintors, dibuixants, llevadores i meques de postin. Una cosa que ens va cridar l'atenció fou la "Llibreria Espanyola" que, com una agulla en un paller, el senyor López ha conseguit fer-hi romandre en aquell edifici.

En Sala és un home gran, puix a més de donar to a la nostra Rambla clàssica reformant aquell saló, ha conseguit que repinti i arregli, quasi en senyor, la seva vella botiga l'Anton López, editor.

o o o

Divendres, la gent que anà a Novetats a fi i efecte de presenciar la estre-

na de "Cada cual a su manera" del gran truquista senyor Pirandello, sortí un xic defraudada. Es veu que volia més. Un petit epileg sanguinolent, com els moros quan corren la pólvora, l'hauria acabat de satisfer.

M'ha resultat el programa, m'explicava el senyor Pau, incompleti, com quan als toros no agafa al torero un brau.

o o o

Després de quatre anys, sis mesos i un dia de rebre pallisa, el "R. C. D. Espanyol" ha aconseguit una victòria contra un club estranger.

Si tenen la sort de perdre al proper campionat i me'ls passen al grup B, com és cosa d'esperar, és molt probable que arribin, d'aquí dos cents quaranta anys, a ésser quarts de finalistes en el torneig regional.

o o o

La muller d'un príncep turc, cansada de viure en un harem amb dos cents odalisesques més, ha fet la gran guillada i se n'ha anat a Hongria a viure en pau i tranquil·litat.

I segons diu el diari on la nova han descobert, ara va contractant mascles per arreglar-se un harem.

L'altre dia, un senyor que es diu Benigno va timar no sabem quantes peles a una senyora pel procediment de l'enterrament.

Si l'home no es diu Benigno no sé què hauria passat, puix segur que pren els quartos quasi a mitja humanitat.

o o o

Per conducte autoritzat — nosaltres ho sabem tot de *Stephens*, o sigui de bona tinta — podem avançar als nostres llegidors que a l'"Edèn" preparen un altre vodevil-revista. Segons tenim entès, l'obra es desenrotlla en una fonda tan popular per les raspes que hi van amb els seus xicots, com pel tany de les xinxes que hi han als *somniers*, que arriben, segons les nostres noves, a dimensions pròpies de les bèsties antediluvianes.

Si és que l'autor va inspirar-se al mateix lloc del succés, tindrà de córrer a comprar-se polvos per als masovers.

o o o

"Plou i fa sol", d'en Creuet, ha tingut, com era d'esperar, un èxit sorollós al Teatre Espanyol.

L'argument està força bé i a la concurrència li va plaure molt allò d'aquell piset que tothom creu que és un *picadero* i resulta un niu d'amor on un marit i muller, separats per les ximpleries de la família, es troben de tant en tant i fan aquelles coses pròpies dels marits i mullers, sobretot, quan són joves.

Amb tot lo qual es demostra, si no anem equivocats, que és mal que no vol soroll el mal dels enamorats.

L'AFARTA POBRES

LA PLANETA

A fer-se tirar les cartes
va anar l'heren de cá'n Prat
i li pintà la sonàmbula
un panorama daurat,
dient-li que en camí estava

d'una gran prosperitat.
I no l'enganyà la dona,
puix quan va anar a ciutat
arreplegà en una estona
de cabres tot un remat.

R. COLONS

APOLLO CONCERT

Marqués del Duero, 57-Tel. 5326 A

50 elegantes artistas 50

30 tanguistas 30

Éxito de las simpáticas rumbistas

SIRIA: LOLA MONTIEL: ROSALES

Templo de la alegría y del buen humor

EDEN CONCERT

Conde Agaltó, 12 - Gran Music-hall - Tel. 3332 A

Viernes 15 Mayo

Estreno de un vodeville del

"SALDONI"

titulado

¡AOIGA, SANYORT MANUSIPALI!

LA BUENA SOMBRA

Cabaret de primer ordre

Ginjol, 3 (Plaça Teatre)

Direcció artística: J. COMPANYY

60 tanguistas 60 - 20 cambres 20

Orquestra American Jazz-Band Clottes

Restaurant econòmic a la carta

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbatà, 27
Assessor

(VERDURA)

Porta de Santa Madrona, 6
al costat del Teatre Circ Barcelonés

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telèfon privat
Ventiladors elèctrics a les dues cases Habitacions a 5 pessetes



"LA MASCOTA"

PRIMERA Y ÚNICA CASA

EN GOMAS HIGIÉNICAS

ES LA MEJOR SURTIDA

MATA LADILLAS EN POLVO PTAS. 0'30 CADA

1. SAN RAMÓN, 1.
BARCELONA

Hotel Restaurant CASA JUAN

Pensión con desayuno 12 pesetas

Gran confort

Rambla Sta. Mónica, 21-23 Teléf. 2372 A

EL CUPIDO

Carrer de Sant Pau, 110

GOMES HIGIÉNIQUES

Gasteu UN RAL i n'estalviareu MIL



LA MUNDIAL

MARCA REGISTRADA

No val a badar...!

Passen per LA MUNDIAL abans d'entrar al bany! adquiriu un salvavidas per no anar a fons! La valguen per a després del bany. Casa de curació pele que ensopequen. Polvos per matar les cabies de gotze potes.

CABRES!

Si en teniu i voleu que fugin esverades com si velessin el Llop, compreu la Lotión Ladil que la trobareu per DOS PESSETES al

Carrer de l'Unió, n.º 5. Farmàcia

EL CANTÁBRICO

OSTRAS Y MARISCOS

- FILLS DE C. BADIA -



CALLE SANTA ANA -11-13
TELEFONO A-4222

SARNA (RONYA)

en cura en deu minuts amb el

SULFURETO CABALLERO

Compte de l'Assalt, 86 i centres d'espectacles. BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda... de las vías genito-uritarias, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Rovisoll

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Segaló, Rambla las Flores, 14-Barcelona

S'ha posat a la venda

el sisè fascicle de

EL TALISMÁN DEL AMOR

Cap més obra ha assolit un èxit tan gran i expontani con la formosíssima creació de la notable escriptora

LAURA BRUNET

En el sisè fascicle d'aquesta obra, s'estudia magistralment el suggestiu tema

SOLEDADES

Una volta coneguda en termes generals la manera de jugar i dominar el cor de la persona amada (fascicle I), s'entra ja en el segon tema en plena matèria de l'estudi fisiològic de l'amor posant en mans de tothom les armes ofensives i defensives per vèncer en el més dolç dels combats, i en el tercer, quart, quint i sisè es completa la magistral concepció, oferint un seguit d'exemples per a iniciar-se en els camins de l'amor. Cap obra — absolutament cap — conté un estudi tan meravellós de les intenses emocions cordials com aquest deliciós llibre de la LAURA BRUNET, de qual ningú podrà prescindir per triomfar en les lluites amoroses.



—Quines peres més boniques!
—Quan em vegis els melons, t'agradaran!